

Duras Críticas del PC Argentino al Gobierno de Isabel Martínez

Los Comunistas Expresan su Preocupación por el Rumbo que ha Tomado la Dirección del Régimen.—Atentado Contra el Domicilio del Exiliado José María Velasco Ibarra

(AP, UPI y AFP)

BUENOS AIRES, 1o. de enero.—El Partido Comunista Argentino (PCA) formula hoy duras críticas al gobierno y expresó que "le inquieta el porvenir de nuestra patria".

Un editorial de **Nuestra Palabra**, órgano del PC, dice que el país entra en 1975 "cargado de preocupaciones".

El Partido Comunista, proscripido durante 29 años en Argentina, fue reconocido legalmente por el gobierno peronista, a pocos días de haber asumido el 25 de mayo de 1973, pero las cordiales relaciones que mantenían los comunistas con el finado general Perón se entibiaran con la asunción de Isabel Martínez.

El PC sostiene en **Nuestra Palabra** que la nación "está castigada por bandas de criminales al servicio del imperialismo y de la reacción local; el presupuesto familiar está siendo deteriorado por los aumentos de los precios; se habla de

austeridad, pero las consecuencias las pagan los trabajadores de la ciudad y el campo y las capas medias de la población".

Añade que en "los últimos tiempos se aprueban leyes represivas y en cambio no se someten al Congreso aquellos proyectos que contemplan intereses populares: mientras los grandes terratenientes y los monopolios recuperan posiciones, los trabajadores de la tierra enfrentan serios problemas motivados por precios no remunerativos y la elevada renta que deben abonar los latifundistas".

"Evidentemente las preocupaciones no son infundadas, y esas inquietudes no se resuelven con el estado de sitio ni con cientos de presos políticos... ¿Dónde están las pausas programáticas? ¿Dónde han ido a parar las grandes banderas que levantaron las masas en la lucha contra la dictadura?" preguntan los comunistas.

Luego de otras consideraciones, el PC sostiene que "para transitar el camino de la liberación y vencer los escollos que levanta la derecha de dentro y fuera del gobierno, se impone la necesidad de unir esfuerzos, coordinar las acciones, formar una gran coalición de todos aquellos que no quieren ver a Argentina postergada y que están contra la reacción oligárquica e imperialista".

REPRESION, SECUESTROS Y ATENTADOS

Entre tanto un recurso de **habeas corpus**, en favor de 19 abogados detenidos en distintos puntos del país, por defender a presos políticos, fue presentado ante la justicia federal.

Sus detenciones se produjeron por la vigencia del estado de sitio, y los letrados patrocinantes solicitan al magistrado, Carlos Gentile, la libertad de aquellos por estimar injus-

tificada su detención.

Por otro lado, dos sindicalistas independientes fueron secuestrados el sábado en Mar del Plata por desconocer que se hicieron pasar por policías, se anunció aquí de fuente fidedigna.

Uno de los dos secuestrados, se afirmó, era conocido por su oposición al régimen militar del general Lanusse, que ordenó su arresto varias veces, y el segundo era un militante sindical de base.

Mientras, una potente bomba estalló el lunes en un edificio céntrico, en cuyo segundo piso reside el ex presidente del Ecuador, José María Velasco Ibarra.

El artefacto había sido colocado en la puerta de acceso, y al estallar ocasionó heridas leves y al portero de la vivienda, e importantes daños materiales.

Velasco Ibarra desestimó la posibilidad de que ese atentado estuviese dirigido contra su persona. "No desarrollo aquí —afirmó— ningún tipo de actividad política".

COMENTARIO DE EL TIEMPO

Por su parte, el año que termina fue "de catástrofes para el peronismo", el partido del difunto presidente argentino Juan Domingo Perón, expresa

hoy en un comentario el corresponsal de **El Tiempo**, de Bogotá en la Argentina, Arturo Laguado.

La mayor de esas catástrofes, dice la nota insertada en la página editorial del diario (liberal), fue la muerte de Perón, que "trajo más problemas que los que era posible suponer".

"El primero de julio, fecha de su deceso, también dividió el año en dos mitades políticamente diferentes", agrega. "Del peronismo entusiasta, populista y callejero, la Argentina pasó gradualmente a vivir un peronismo autoritario, verticalista y de puertas cerradas".